

Trabajo Fin de Grado

RADIOGRAFÍA ACTUAL DE TVE EN ARAGÓN:

Análisis del modelo analógico de trabajo del
centro territorial del ente público en Zaragoza

Autora

Eva Bielsa Gracia

Directora

Elena Bandrés Goldáraz

Facultad de Filosofía y Letras
Curso 2015 - 2016

Índice

1. Introducción.....	1
1.1 Justificación del trabajo	1
1.2 Objetivos.....	2
1.3 Metodología.....	3
1.4 Estado de la cuestión.....	5
2. Desarrollo analítico.....	8
2.1 Historia de TVE Aragón.....	8
2.1.1 Los años de la prosperidad (1979-1989).....	8
2.1.2. El decrecimiento del centro (1989-actualidad).....	15
2.2 Del sistema analógico al digital.....	18
2.2.1 Desarrollo tecnológico de los primeros años.....	18
2.2.2 Digitalización de otras televisiones españolas.....	20
2.2.3 Digitalización en TVE.....	22
2.3.4 Estado analógico actual del centro territorial aragonés.....	24
3. Conclusiones finales.....	31
4. Bibliografía.....	34

1. Introducción

1.1 Justificación del trabajo

El presente trabajo incide en la evidente relevancia que tiene el centro territorial de Televisión Española en Aragón con respecto al desarrollo e historia de la propia comunidad autónoma. El establecimiento de este centro sirvió en su época para establecer lazos de conexión, por un lado, entre los distintos puntos de la geografía aragonesa y darse a conocer entre sí a los aragoneses. Por el otro, crear relaciones con el resto de España a través de las imágenes y noticias que se hacían en Aragón y que se emitían desde la sede central en Madrid.

El centro de TVE en Aragón lleva 37 años abierto pero, ahora, uno de los problemas a los que se enfrentan los periodistas que trabajan aquí actualmente es la imposibilidad de poder realizar su labor con la ayuda de las nuevas tecnologías, ya enmarcadas dentro del ámbito digital. De hecho, en este centro, se continúa trabajando de manera analógica, lo que supone realizar una doble labor para los trabajadores, ya que obtienen las imágenes de manera digital y las deben convertir al sistema analógico para poder editarlas.

A pesar de la gran importancia que este centro de televisión ha tenido en Aragón, cabe destacar la inexistente bibliografía que recoge su historia y los hitos más importantes del centro territorial aragonés desde que comenzó su andadura el 6 de julio de 1979.

Por todas estas razones hemos considerado importante llevar a cabo el presente trabajo. Queremos relatar la historia de un centro que ha sido la columna vertebral audiovisual de la comunidad durante más de 20 años y que ahora subsiste en una especie de limbo informático en el que tienen que compaginar las técnicas del siglo pasado en plena expansión digital. Queremos averiguar cómo es posible que, en el siglo XXI, la era de Internet y las nuevas tecnologías, sigan existiendo centros que trabajen con técnicas analógicas. Por ello, queremos averiguar cómo es el proceso de creación de estas noticias para que se pueda realizar una comparación con otros métodos de trabajo.

Aragón fue una de las primeras Comunidades Autónomas en la que el Ente Público de Radio Televisión Española abrió un centro territorial. Como afirman los autores, Arnal y Marcuello (1982), “no por un repentino interés por las cosas de esta tierra, sino por la

necesidad de establecer un enlace hertziano entre Madrid y Barcelona para poder entrar en contacto con la red internacional de Eurovisión”.

Con todo, la creación e inauguración de este centro territorial en Aragón supuso un gran avance en lo que a conocimiento de esta tierra se refiere. Zaragoza, Huesca y Teruel comenzaron a aparecer en los hogares del resto de España. Pero, también, fue un gran cambio para los propios aragoneses, ya que, gracias a estas emisiones comenzaron, a su vez, a conocer el propio territorio y a situarlo en el mapa. Según Sagrario Sáiz, periodista que lleva trabajando desde 1985 en el centro territorial, éste protagonizó “una importante labor en la creación de la identidad aragonesa y en el sentimiento de nación aragonesa, además de promover el sentimiento de nación española”.

Sin embargo, y a pesar del gran peso que tiene el centro en la historia reciente de Aragón y de la importancia tanto para la ciudadanía, la clase política y los propios profesionales del sector, como para el resto de canales privados que surgieron tras su aparición, TVE en Aragón cuenta con escasa bibliografía y documentos que profundicen completamente en la relevante huella que ha marcado.

Pese a ser uno de los primeros centros territoriales del Ente Público en abrirse y contar, por aquel entonces, con las mejores y más modernas tecnologías, la implantación completa al siglo XXI y a la era digital ha quedado relegada durante muchos años. Tanto es así, que los periodistas que trabajan aquí tienen que desarrollar una doble labor grabando en digital y convirtiéndolo, posteriormente, para trabajarlo en analógico. Realizan su trabajo en una mezcla entre el pasado y el presente, adaptándose a las nuevas tecnologías pero sin abandonar todavía el mecanismo analógico.

Asimismo, consideramos necesario dedicar un trabajo de investigación académico al centro territorial de Televisión Española por el hito que ha supuesto para este territorio.

1.2 Objetivos

Este trabajo de investigación persigue un doble objetivo. Por un lado, queremos que sirva como reconocimiento a la labor del centro territorial y a todo lo que ha significado para Aragón. Para ello, efectuaremos un análisis de cómo sobrevive este vestigio analógico en el mundo digital que lo rodea. Pretendemos captar la radiografía del momento actual, en donde existe la paradoja de encontrar al centro de televisión que fue

pionero en aplicar las últimas tecnologías de imagen y sonido en Aragón sobreviviendo a la espera de poder equipararse al mundo digital.

Para ello, detallaremos cómo se realizan las labores de información en la actualidad desde un centro en el que se sigue trabajando en solitario con una mecánica analógica que ya no existe en el resto de medios de comunicación. El segundo objetivo pretende conocer la repercusión que el mundo digital está dejando en el centro territorial y cómo se resuelven los problemas surgidos en esta obligada convivencia entre lo analógico y digital respecto al trabajo realizado en el centro de RTVE.

1.3 Metodología

A pesar de que el centro autonómico cuenta con 37 años de vida desde su fundación en 1979, la bibliografía que se puede encontrar sobre el mismo, como se ha dicho anteriormente, es bastante reducida. Como consecuencia, nos ha sido difícil documentar este estudio sola y únicamente con libros específicos sobre el tema. En definitiva, debido a la falta de estas fuentes documentales necesarias para llevar a cabo la investigación del caso nos hemos visto obligados a utilizar un método cualitativo de indagación basado en entrevistas personales llevadas a cabo a profesionales vinculados desde el origen al centro, así como en las observaciones directas recabadas en el propio organismo aragonés, además de la escasa bibliografía disponible.

Ante esta ausencia de fuentes documentales, hemos seguido una investigación de campo que se apoya en informaciones procedentes de entrevistas, cuestionarios, encuestas y observaciones. Así, en un estudio sociológico cualitativo, siguiendo a De Miguel (en Mejía Navarrete, 2004: 282) extraemos que:

En el estudio sociológico cualitativo interesa el *por qué* y el *cómo*, no tanto el *qué*. Se destaca el *porqué* de la acción social, las motivaciones y las explicaciones del significado de los sujetos involucrados, y el *cómo* actúa una persona o tiene lugar la ocurrencia de un hecho social. Mientras el *qué* hace un sujeto es la conducta observacional directa, en sus expresiones faciales, exclamaciones, movimientos o hechos fácticos.

Siguiendo, entonces, esta mecánica de trabajo existía un temor persistente a perder la objetividad que hemos solventado con la aplicación de un método objetivo de investigación basado en el contraste de las informaciones obtenidas de las mismas entrevistas entre sí repitiendo las mismas preguntas a diferentes entrevistados. Queríamos con este proceder evitar el “baile de datos”, de cifras, años o

acontecimientos. Es decir, no es que se haya dudado de las personas entrevistadas, pero sí nos ha preocupado que la memoria les traicionara.

Asimismo, a la hora de elegir a los entrevistados, hemos analizado a los personajes con el fin de seguir un orden de prioridad basado en la veteranía o en la implicación en el trabajo.

La primera entrevista realizada fue a Antonio Barceló. Fue uno de los primeros profesionales que llegaron al centro autonómico –apenas unos días antes de la primera emisión-, al haber accedido al mismo mediante oposiciones para TVE. En un principio, trabajaba en Radio Nacional Española –también en Zaragoza- pero decidió comenzar un periplo en televisión. De hecho, ya se encontraba trabajando en el centro ese primer día de julio de finales de los setenta, cuando el centro territorial de Zaragoza comenzó a emitir. Su trayectoria profesional dentro del medio se centró en la presentación de los informativos una o, incluso, dos veces al día. Barceló, pese a estar ya jubilado, guarda unos grandes recuerdos sobre su trabajo en el centro y todo lo que supuso para la comunidad aragonesa. Él nos habló, sobre todo, de los inicios contados en primera persona.

Sagrario Sáiz fue nuestra siguiente entrevistada. Esta periodista cuenta con muchos años de experiencia en el propio centro y se considera a ella misma como “la más veterana” de la plantilla de profesionales. Sáiz llegó al medio autonómico en 1985 y desde entonces ha ejercido diferentes labores y ha ocupado distintos cargos como el de redactora, jefa de informativos, editora de informativos e, incluso, directora. Debido a esta larga trayectoria, Sáiz nos ofreció una visión comparativa de los diferentes métodos de trabajo llevados a cabo en las diversas etapas que ha vivido en TVE Aragón. Actualmente, es redactora y está especializada en temas de política autonómica y local.

Con motivo de recabar más información para el presente trabajo, visitamos el centro territorial aragonés. Gracias a ello, pudimos comprobar *in situ* cómo se trabajaba en las diferentes estructuras que forman el medio autonómico. Debido a la importancia que representa para el presente trabajo, incidimos en el *modus operandi* que se sigue en la sala de edición o montaje, donde se editan las noticias para su posterior emisión. Pero lo más importante es que pudimos ver *in situ* cómo se montaban las noticias y qué procesos se seguían para ello.

1.4 Estado de la cuestión

Televisión Española ha sido un referente mediático para los ciudadanos desde su creación a mediados del siglo XX. La primera emisión del ente público la protagonizó con un discurso el ministro de Información y Turismo, Gabriel Arias Salgado, el 28 de octubre de 1956. Tras 23 años después, se abrió el centro de TVE en Aragón para acercar la información al público de cada territorio, a través de emisiones más características y profundas de la región.

No obstante, cabe destacar que previamente a la creación de los centros territoriales existía una red de corresponsales que cubrían las informaciones en las regiones españolas. En Aragón, el primero de todos ellos fue Miguel París Plou que, desde 1958, era el encargado de recopilar las imágenes de eventos y fiestas aragonesas, como las Fiestas del Pilar- y enviarlas a Madrid para su posterior emisión en antena.

El centro territorial de Televisión Española en Aragón realizó su primera emisión el 6 de julio de 1979. Para esta ocasión, no se hizo ningún acto especial para la inauguración y, tal y como estaba previsto, se desarrolló un primer telediario, que pasaría a denominarse *Informativo Regional*. En ese primer momento, las infraestructuras y el propio equipo de trabajo eran muy limitados. El director del centro fue Maximiliano Alonso, que trabajó en la puesta en marcha del mismo unos meses antes de que su apertura. Asimismo, Alonso contó con la ayuda de Rosa María Artal, que, previamente a la creación del centro, trabajaba como corresponsal para el ente público junto a Miguel París, que ejercía de cámara. Desde el momento de la inauguración, Artal pasó a presentar *Informativo Regional*.

Poco a poco se fueron uniendo nuevos periodistas como Antonio Barceló, que fue copresentador de Artal, o Manuel García de Frutos, ambos llegaron un poco antes de la inauguración en 1979. Tras llevar varios meses en funcionamiento y a través de un concurso-oposición, al centro llegaron nuevos profesionales de la información. A partir de ahí, llegaron oficiales de documentación, electricistas, decoradores, maquilladores, archivo, documentación, etc. En definitiva, para los periodistas y profesionales del sector, la aparición del centro territorial fue también un cambio muy importante. Además de emplearlos en un trabajo cerca de sus hogares y propiciar un fomento de la propia tierra aragonesa, el fenómeno que surgió fue incomparable. Nunca antes en la ciudad de Zaragoza había ocurrido un caso semejante. Por ejemplo, el veterano

periodista Antonio Barceló, cuenta que, cuando ellos –como presentadores del telediario del mediodía- salían a la calle, la gente les llegaba a parar para saludarlos. “Éramos los que salían en la televisión por la mañana y por la tarde. Por eso, la gente nos reconocía fácilmente por la calle”, así explica Barceló estas reacciones. “Pero simplemente hacíamos nuestro trabajo”, puntualiza.

En general, el centro territorial supuso un impulso para Aragón y los aragoneses dentro y fuera de España. Los programas que se grabaron en colaboración con televisiones extranjeras significaron un avance tecnológico y fue la prueba de que Aragón podía realizar creaciones a nivel internacional.

En aquella época, Televisión Española disfrutó de una gran hegemonía debido a que la primera y la segunda cadena eran las únicas que se podían visionar en aquellos momentos en España. Pero esta hegemonía se rompió a principios de 1980, cuando comenzaron a surgir las televisiones autonómicas. Cataluña y País Vasco lanzaron sus canales autonómicos, incluso antes de que el Estado hubiese posibilitado su existencia. A raíz de esto, el Gobierno central decidió dar luz verde a estos canales, también conocidos bajo el nombre de “tercer canal”, cuya ley fue aprobada por el Congreso en 1983 y se denominó Ley del Tercer Canal.

Según algunos profesionales del sector, este fue el principio del declive de TVE. Sin embargo, en Aragón, no se creó el tercer canal –lo que hoy ocupa *Aragón TV*- hasta unos años después de cambiar de siglo, concretamente, en 2006.

Otros profesionales, en cambio, opinan que el declive del ente público fue a raíz de la creación de las televisiones privadas en 1988. Los nuevos canales estatales supusieron una nueva oferta para los españoles que tenían más donde elegir.

Otro aspecto a tener en cuenta es que, precisamente, estos nuevos canales denunciaron la doble vía de financiación –mediante Estado y publicidad- que poseía el ente público consiguiendo, de esta manera, que a finales de 2009 se prohibiera a Televisión Española difundir publicidad.

También fue la falta de financiación lo que redujo el alcance de digitalización cuando apareció la Televisión Digital Terrestre (TDT) en 2010. Por esta razón, la digitalización del ente sólo llegó a unas pocas redacciones, dejando la mayoría en el estado analógico de su creación. Una de estas últimas es la redacción zaragozana.

No obstante, los trabajadores del centro territorial de Aragón han realizado un cambio en su modo de trabajar, que les permite adaptarse en cierta manera a la era digital. Sin embargo, no poseen los medios suficientes para abandonar totalmente estas prácticas analógicas por lo que realizan una doble labor. Mientras que las imágenes son grabadas con cámaras digitales, la edición informativa de las mismas se hace con tecnología analógica. Las imágenes captadas por la cámara se transforman en material analógico, que les permite editarlas, y, convertidos ya en piezas informativas, pasan a ser almacenados en cintas de vídeo que se emitirán durante el telediario.

Tanto el centro aragonés como la mayoría de centros autonómicos –excepto los más grandes, en cuanto tanto por número de población, como por su ubicación- se les ha ido relegando desde hace unos años. En el caso concreto de Aragón, se prometió hace unos años el traslado a un edificio nuevo totalmente equipado con técnicas digitales. De esta manera, el centro territorial daría el paso definitivo a la digitalización de la redacción por completo. En cambio, continúan en la misma sede. Desde hace años, el ente público tiene en propiedad un edificio, sin acondicionar, que espera a que en un futuro sea la nueva sede del centro.

Cabe destacar que Televisión Española ha sido durante años un referente nacional tanto en periodismo como en sus técnicas de trabajo. Por eso, es reseñable que muchos de sus centros territoriales, como el zaragozano, no cuenten con las últimas tecnologías todavía, lo que supone un mayor esfuerzo para realizar la labor informativa.

2. Desarrollo analítico

2.1 Historia de TVE Aragón

2.1.1 *Los años de prosperidad (1979-1989)*

Los aragoneses pudieron contar con un centro autonómico de Televisión Española a partir del 6 de julio de 1979 cuando se inauguró oficialmente el esperado espacio. No obstante, Aragón, como ocurría en otras zonas españolas, poseía una red de corresponsales que había estado trabajando para el ente público desde 1958. Estos corresponsales grababan las noticias y los eventos más destacados de cada territorio en formato cine que era como se grababan las noticias en aquella época con el fin, posteriormente, de enviar este material a la redacción central de Madrid para su emisión a nivel nacional.

En la comunidad aragonesa, uno de los primeros y más destacados fue Miguel París Plou (Letux, Zaragoza, 1921 - Zaragoza, 2004), el alma mater y el corresponsal por excelencia que cubría todos los acontecimientos aragoneses. De hecho, una de las primeras tareas que se le encargó fue el reportaje de las fiestas del Pilar en su primer año como corresponsal de Aragón. Castro, (2004), lo define, “la memoria visual de Aragón” (...) por su condición de operador de cámara y de auténtico pionero en la televisión en Aragón.

Ingresó en TVE en 1958 y permaneció hasta 1986 por lo que todo lo que aconteció en este territorio en aquella época fue grabado e incorporado a la memoria visual de Aragón. No en vano solía decir el propio París: “Yo lo he inaugurado todo. Todo” (Castro, 2004).

A lo largo de los años y conforme avanzaba la tecnología, los corresponsales continuaron con su tarea de hacerse eco de los aspectos más importantes de la cultura y sociedad aragonesas. Sin embargo, esto no frenó el hecho de que se vislumbraran nuevas formas de hacer periodismo. A finales de la década de los setenta, aparecieron en escena varios profesionales del sector que trabajaron con ahínco para poner en funcionamiento un proyecto ambicioso: el centro autonómico de Televisión Española. Dos de las figuras más importantes en esta época fueron Maximiliano Alonso y Rosa María Artal. Alonso ejerció labores de director una vez que comenzaron las emisiones

oficialmente. Por su parte, Artal se convirtió en presentadora de los telediarios junto a Antonio Barceló. Como ya se ha apuntado anteriormente, los corresponsales igualmente pasaron a formar parte de la plantilla de este nuevo grupo informativo.

Finalmente, el centro territorial de TVE en Aragón emitió por vez primera el 6 de julio de 1979 desde el edificio de la casa-chalet situada en el paseo Ruiseñores, nº 57-59 de la capital aragonesa. Para ese acto, pese a la importancia del mismo y la repercusión que iba a poseer en la historia aragonesa, no se realizó ningún tipo de evento especial, sino, simplemente se emitió el primer *Informativo Regional*. Un primer telediario que fue realizado en el exterior de la casa-chalet debido a la incompleta instalación de varias partes del edificio, así como de su estructura interna. En concreto, en esos momentos, se carecía del control central, del estudio, de la sala de montaje, de la sala de los telecines¹ y del laboratorio de imágenes. De este modo, tal y como recogen Arnal y Marcuello (1981: 908- 915), “el primer programa de *Informativo Regional* se emitió el viernes 6 de julio de 1979 en unas condiciones técnicas bastante precarias, puesto que el programa se realizaba desde una unidad móvil traída desde Sevilla y con un viejo telecine mudo, todo ello en blanco y negro”.

Como punto final a este primer informativo, se retransmitió, para la ocasión, una serie de bailes regionales que tuvieron una gran aceptación del público.

Apenas seis días tras el inicio de las emisiones, el 12 de julio, un hecho acaecido en Zaragoza dio un impulso inesperado al recién inaugurado centro. El incendio del hotel Corona de Aragón tuvo eco tanto en los medios españoles como en medios extranjeros, debido, en su mayor parte, al recién nacido equipo de TVE de Aragón. Tal y como afirma Antonio Barceló, “el incendio supuso la primera intervención en circuitos nacionales e internacionales. Por ejemplo, esas imágenes que filmamos aquella mañana abrieron la BBC de Londres. Fue un episodio espantoso y, a veces, a mí aún me tiemblan las piernas porque estuve allí y vi lo que vi. Muy impresionante. Esto supuso nuestra primera intervención y, además, nos dieron el premio San Jorge de la institución Fernando el Católico por el mejor trabajo periodístico del año en la comunidad autónoma”.

¹ Telecine es el aparato que se utilizaba en el proceso para convertir una imagen registrada en un soporte fotoquímico (imagen sobre película cinematográfica) en una imagen electrónica (imagen de vídeo).

Un año después, en 1980, se daba por finalizado el período de pruebas y se emitió el programa *San Jorge 80*, el primer especial para el circuito regional. Aunque Aragón ya contaba desde el año anterior con su propio centro había varios territorios a los que todavía no llegaba la emisión, lo que se conoce en el argot técnico como “zonas de sombra”. El circuito regional aragonés se extendía por casi toda la provincia de Zaragoza –gracias al repetidor ubicado en el municipio de La Muela- y las ciudades de Huesca y Teruel. En cambio, por localidades situadas en la franja con la comunidad autónoma de Cataluña como Fraga, Binéfar, Mequinenza, Nonaspe, Caspe o Valderrobres, entre otras, no tenían la posibilidad de disfrutar de esta programación. Por ende, estos municipios recibían la señal del centro de San Cugat, situado en la provincia de Barcelona. No fue hasta bastantes años más tarde, cuando se colocaron repetidores en la zona para que recibieran la señal desde Zaragoza.

A pesar de todo ello, la programación del centro se fue enriqueciendo y se hizo un hueco en los hogares aragoneses. Tan sólo con tres meses de vida, en octubre de 1979, se había realizado el primer programa especial que fue emitido por las cadenas nacionales que, como no podría ser de otra manera en aquella época, estuvo dedicado a las fiestas del Pilar. Se bautizó con el nombre de *La otra cara del Pilar*. A partir de 1981, el centro comenzó a realizar programas de distintos ámbitos. Uno de ellos fue *Primer plano*. Aunque hasta ese momento se habían hecho especiales con el mismo nombre, este espacio pasó a ser el primer programa no informativo semanal. También destacan en ese mismo año el especial *El parque nacional de Ordesa*, que obtuvo el premio San Jorge de la institución Fernando el Católico, y el programa musical presentado por el cantante turolense Joaquín Carbonell. Como se puede apreciar en el DVD que el centro realizó en 2004 con motivo de su vigésimo quinto aniversario, en esos momentos, “los programas musicales abrían la posibilidad a una programación estable y complementaria a la de los informativos”.

Por aquellos años, Arnal y Marcuello (1982: 908-915) alababan ya la riqueza cultural que el centro traía consigo:

A nivel social el impacto de la programación aragonesa ha sido importante y hoy ocupa ya un lugar de preferencia tanto entre la audiencia como en las fuentes de las noticias. El primitivo *Informativo Regional* se ha convertido en un espacio de 25 minutos diarios de duración de lunes a viernes, llamado *Meridiano*, se han realizado varios programas especiales y desde hace unos

meses los jueves por la tarde se emite una monografía informativa bajo el nombre de *Primer plano*.

El año 1982 se presentó marcado por diferentes acontecimientos. Debido a ello, el centro televisivo fue adaptado para las nuevas circunstancias que les tocaría vivir. En noviembre, el Papa visitó Zaragoza, lo que supuso el estreno de la unidad móvil y la primera retransmisión en directo para todas las cadenas nacionales. Apenas cinco meses antes, el estadio zaragozano de La Romareda había acogido varios partidos del Mundial de Fútbol, con la profusión de medios que esto supuso. Como se afirma en el DVD conmemorativo anteriormente mencionado, “a partir del Mundial del 82, se dotó al centro de más medios técnicos. Desde entonces TVE Aragón tendría presencia en los acontecimientos históricos importantes como fue la creación de las Cortes de Aragón”.

Con respecto a la programación del centro, ésta fue aumentando en horas, así como en dedicación. Es así como se puede explicar el estreno de un programa “extraordinario” llamado *Ansó, mirando al pasado*. En él trabajó un equipo durante un mes completo en dicho municipio para reproducir la vida en la villa durante el siglo XIX. “Todo un pueblo vestido de ansotano... es un programa que todavía hace historia”, afirma Barceló. Por otro lado, *Deportivo aragonés* abrió la posibilidad del público a disfrutar de los deportes regionales, ya que se convirtió en el primer programa deportivo que realizaba desde la casa-chalet. Todo lo anteriormente mencionado no impidió que se continuaran realizando programas especiales como el emitido con motivo de las fiestas del Pilar de ese año, titulado *Pilar 82*.

La producción emitida en 1982 se mantuvo hasta 1983, momento en que se dio un nuevo impulso, consolidando los espacios propios y aumentando el número de programas que aparecían desde las 14.00 hasta las 14.30 horas. [...] Por la tarde, a las 17.45, se incluía la carta de ajuste, a las 18.00, se pasaba la grabación del espacio de mediodía [...] y a las 18.35, se realizaba *Meridiano 2* en directo (Sabés, 2002).

Uno de los espacios por los que se apostó en 1983 fue *Musicaire*, donde se realizaba una incursión a la música aragonesa y que persistió hasta noviembre de 1984. También hasta esa misma fecha se prolongó *Ruiseñores 57. Un lugar para el encuentro*, espacio dedicado a los debates sobre temas de interés autonómico. La agenda cultural para comentar las actividades festivas aragonesas llamada *Fin de semana*, y que ocupaba media hora en la parrilla televisiva, se despidió de la misma en febrero de 1984.

En definitiva, como afirma Sabés (2002), “en su cuarto año de vida, el centro lograba desarrollar por primera vez programación no informativa a lo largo de toda la semana”.

Fueron unos tiempos de apogeo y esplendor en el centro territorial². De hecho y como consecuencia, se inició la emisión diaria de programación del centro en la segunda cadena nacional (La 2) de seis a siete de la tarde. Además, debido a la falta de competencia de otros canales y a la capacidad de producción del propio centro, se crearon nuevos espacios dando lugar a diferentes temáticas y, por ende, llegando a interesar a diferentes tipos de públicos. Así se inauguró en 1984 el programa *Goya en Aragón*, para cuya realización fue necesaria la instalación de grandes andamios que llegaran a las pinturas murales del pintor de Fuendetodos (Zaragoza) en la Basílica del Pilar y en La Cartuja del *Aula Dei*. Otro espacio destacado en la programación aragonesa fueron los ciclos de *Homenaje a...*, que son definidos por Barceló como “nuevo concepto de programas especiales”.

Sin embargo, no todo lo emitido fue producción propia. Durante estos años se comenzó a reemitir programas realizados en Madrid que trataban sobre temas aragoneses. La razón era que, como se ha explicado anteriormente, desde la década de los cincuenta, gracias a las corresponsalías de las diferentes comunidades autónomas, Televisión Española poseía un vasto archivo audiovisual en forma de documentales, No-Do, noticias, etc. Por lo tanto, desde el centro se decidió comenzar a recuperar todo este material que permanecía en Madrid para su emisión en Aragón, aunque a veces no fuera una tarea simple, tal y como manifiesta Barceló: “Desde el departamento de producción teníamos que decir una *mentira* como que necesitábamos unas imágenes muy importantes de un programa que se había hecho en 1963 para que nos la cedieran desde Madrid y añadirla para que formara parte de nuestro archivo. Archivo que acabó siendo muy importante que, de hecho, lo es todavía y no se tiene en cuenta”.

En 1983, José Luis Mayoral asumió las labores de director, debido a la partida de Maximiliano Alonso a Madrid. Sin embargo, como explica Sabés (2002) Alonso volvió a desempeñar el cargo de director a partir de mayo del año siguiente.

² Con la aprobación por parte del Gobierno central en 1983 de la Ley del Tercer Canal, TVE reaccionó incrementando las desconexiones territoriales. Pasaron de las 1.200 h/año en 1982 a 5.230 en 1986. Además, el Gobierno aumentó los ingresos publicitarios para eliminar las subvenciones al ente público.

Fue durante el transcurso de ese mismo año, 1984, cuando se constituyó el Consejo Asesor de Radio Televisión Española en Aragón. Esta entidad, que se va renovando con cada legislatura, está formada por doce miembros designados por los partidos políticos de las Cortes de Aragón. Al frente del mismo, se sitúa la figura del delegado territorial. Las principales funciones de este organismo son: asesorar al delegado territorial en materia de programación específica y horario tanto del medio televisivo como del radiofónico, es decir, TVE y RNE; estudiar las necesidades y capacidad aragonesas para alcanzar una descentralización adecuada; emitir su parecer con carácter previo sobre la designación del delegado territorial; asesorar en el nombramiento de delegados provinciales; asistir al delegado territorial respecto a las cuestiones de cobertura y recepción; informar sobre la programación establecida; aconsejar previamente en el nombramiento de representantes de la comunidad autónoma en los consejos asesores de TVE y RNE, estar bien documentado de los futuros planes de programación, horarios, anteproyectos, etc., poseer una buena comunicación con el consejo de Administración de RTVE y trabajar sobre fórmulas que permitan el desarrollo de la autonomía y del Estatuto de Autonomía de Aragón³. Esta comunidad poco a poco iba completando todos los requisitos necesarios para poseer una televisión pública en condiciones.

A pesar de contar ya con seis años de vida, el centro autonómico seguía realizando estrenos de programas y ofreciendo a sus televidentes mayores y diferentes posibilidades de distracción. Así, en 1985 se realizaron varios programas especiales que trajeron consigo sus respectivas novedades. Un ejemplo fue el programa *San Jorge 85*, que se realizó con motivo del día de Aragón, el 23 de abril, aunque se perfiló una programación extraordinaria durante el resto de días de esa semana. Llevada a cabo por la misma razón, se grabó por primera vez una obra de teatro. En concreto, la obra grabada fue *Trifulca en Venecia*. Además de la primera programación especial de verano y también *Esto es Aragón*, el primer espacio de humor y la primera experiencia en la emisión de monográficos sobre los pueblos y ciudades aragonesas.

No sólo en forma de cultura llegaron las novedades ese año. También se produjeron nuevos acontecimientos en materia de información. En junio, por ejemplo, tuvo lugar la realización del primer telediario fuera de la ciudad de Zaragoza. Este hecho coincidió a

³ Todas las funciones que el Consejo Asesor de RTVE en Aragón debe cumplir se encuentran detalladas en la Ley 4/1984 del 26 de junio aprobada por las Cortes aragonesas. Disponible en: [http://bases.cortesaragon.es/bases%5Cleyes.nsf/\(LeyID\)/37DB8FD5FE5A3CE0C1256ABF0042AD27?OpenDocument](http://bases.cortesaragon.es/bases%5Cleyes.nsf/(LeyID)/37DB8FD5FE5A3CE0C1256ABF0042AD27?OpenDocument) [Consultado el 16 de febrero de 2016]

su vez con la puesta en marcha de la programación matinal en el primer canal (La 1), por lo que el centro de Zaragoza, tal y como recoge Sabés (2002) “desde principios de ese año, comenzó a preparar un informativo que se emitía a las 8:25”.

La programación del centro autonómico continuó siendo similar. Sin embargo, en 1986, además de la programación ya nombrada surgieron nuevas formas de hacer televisión que, a su vez, eran muy bien recibidas por los telespectadores. Todas estas iniciativas se vieron reflejadas en la parrilla pero también fuera de ella como, por ejemplo, la primera convocatoria de los premios que entregaba Televisión Española de Aragón. Otras modificaciones realizadas en el centro fueron las primeras colaboraciones con otros medios informativos locales desde donde surgió, por ejemplo, el programa *Aragón desde el pupitre, pregunta*, adquisiciones de producciones ajenas como *Vida de Pedro Saputo* o trabajos propios como el programa especial dedicado a las fiestas del Pilar de ese año –que llevó el previsible título de *Pilar 86*- cuando se alcanzó la mayor cobertura de emisión con un total de 23 horas ininterrumpidas. Sin embargo, autores como Sabés (2002) remarcan otros hitos ese año:

Dos son los aspectos más remarcables de 1986: la grabación del primer dramático en el estudio con ambientación y decorados propios dedicado a Joaquín Costa [*Resurrección y vida de Joaquín Costa*], y la aparición de informativos de periodicidad semanal, en concreto con el espacio *Temas*.

José María Royo, que comenzó su periplo como director del centro televisivo en 1987, opinaba que debían incluirse algunas variaciones dentro de la programación del ente público. Así, encontramos el programa de entrevistas en profundidad *La charradeta* donde se podía conocer personajes de la cultura aragonesa. Conjuntamente, ese año estuvo marcado políticamente, ya que se celebraron elecciones. Por ende, estando en plena campaña electoral, se precisó de alguna manera que los medios de comunicación emitieran entrevistas a los candidatos de dichas elecciones, así como programas especiales con el objetivo claramente propagandístico. Sin embargo, el cambio sustancial que se produjo en 1987 no fue ese, sino que estuvo más relacionado con la información. El popular telediario, conocido otrora como *Informativo regional* y que por aquel entonces se denominaba *Meridiano*, varió su nombre para pasar a llamarse *Telearagón*.

Pero, sin duda, una producción audiovisual que marcó un antes y un después en la historia de TVE de Aragón fue *Pirineos, al otro lado*. Este trabajo se perfiló como la primera coproducción internacional. Poco después, se unió el magazine transfronterizo llamado *Pirineos-Pyrénées* que contaba no sólo con las colaboraciones galas de FR3 Midi-Pyrénées, Languedoc-Rousillon y Aquitania, sino también trabajaron otros centros territoriales de Televisión Española de País Vasco, Navarra, Cataluña y Aragón (Sabés, 2002).

Es en este periodo cuando surgen en el mercado nuevas formas de captar y, sobre todo, reproducir las imágenes. Como consecuencia de ello, el centro comienza a cambiar el sistema de vídeo y aparecen los primeros problemas de conservación del archivo audiovisual. Tal y como explica Barceló “con esa televisión fue con la que nacimos. Estuvimos así hasta el año 1983, más o menos, cuando siguió el cine, pero ya empezaba a ver vídeo en color... En realidad, el laboratorio de cine estaba revelando en color desde el primer día, pero los aparatos de reproducción no eran compatibles y, por lo tanto, la gente sólo lo podía ver en blanco y negro. Al poco tiempo se pasó ya todo a color y, a partir de este momento, fue creciendo”.

2.1.2 El decrecimiento del centro (1989 - hasta la actualidad)

Tras diez años de vida, en 1989, el centro territorial decía adiós al cine como soporte de imágenes, acogéndose a un nuevo formato: el vídeo. El cine quedó relegado al funcionamiento del archivo, ya que la mayoría de las imágenes que se poseían estaban en este formato antiguo y podían ser utilizadas para la realización de alguna información, ya fuese noticia o reportaje. No fue la única variación importante que sufrió el centro durante estos años. Se puede observar, tanto en la programación de la época como en el número de trabajadores, que el centro autonómico de Aragón va disminuyendo respecto a producción propia y presencia en la televisión.

En materia de programación, la primera década de vida trajo consigo el nacimiento del informativo *Telearagón 2*, que se perfiló como un breve noticiario que se emitía justo antes del telediario nacional a las 20:20. Así, con todo, el centro autonómico contaba por aquel entonces con dos informativos, uno emitido al mediodía y otro, que se realizaba por la tarde.

En el período comprendido entre 1990 y 1991, no hubo grandes cambios en la parrilla, sino, más bien, variaciones en los horarios de los respectivos programas. Un hecho destacado fue la vida a interferencias del novísimo informativo *Telearagón 2*. Este noticiario fue suprimido el 1 de julio de 1991, con apenas dos años de vida. En cambio, se volvería a reemprender en enero de 1992. Lo que no evitó una segunda desaparición tras la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona de ese mismo año, volviendo a aparecer en el último trimestre de 1992. Como explica Sabés (2002):

La situación de indefinición de la segunda edición del telenoticias se mantuvo en 1994. Se emitió a las 19.30 horas, pero varió en diversas ocasiones de horario y en primavera fue eliminada. La que sí que continuó fue la primera edición a las 14.30. Ambos aparecían en TVE 1.

En los años siguientes, no hubo grandes variaciones en la programación del centro. En cambio, sí hay que resaltar la realización de dos coberturas especiales en el año 1995. Por un lado, la victoria de la Recopa por el Real Zaragoza y, por otro, la investidura de Santiago Lanzuela como nuevo presidente aragonés, ya que ese año tuvieron lugar las elecciones tanto autonómicas como municipales.

Entre enero y julio de 1996, TVE en Aragón emitía solamente las dos ediciones del informativo, que se realizaban desde las 14:00 hasta las 14:30 y desde las 20:00 hasta las 20:20, ambas en la primera cadena. En verano, se eliminó la emisión de la tarde, pero a partir del 16 de septiembre, la parrilla volvió a aumentar. Desde las 14.00 a las 14.30, se emitía el Informativo Territorial 1; de las 14.30 a las 15.00, La Revista del Informativo y de las 17.00 a las 17.10, Informativo Territorial 2. En los sucesivos años, se mantuvo esta programación incluyendo o eliminando algunas secciones como *Marcador* (deporte), *Línea verde* (agricultura), *A tres bandas* (entrevistas), *Dentro nieve* (información sobre las pistas de esquí aragonesas), *Aragón semanal* (con reportajes sobre los hechos más importantes acaecidos durante la semana) o *Aragón de cerca* (un espacio donde se ofrecía la crónica social del día) (Sabés, 2002).

En los años de cambio de siglo, se realizaba el *Informativo 1* que tenía comienzo a las 13:45 y ocupaba una franja de tres cuartos de hora, es decir, finalizando su emisión a las 14:30. En él, se podían visualizar dos partes bien diferenciadas: en la primera, hasta las dos de la tarde, aparecían titulares, noticias, entrevistas y reportajes de diversa índole, mientras que en la siguiente, se daba la información propiamente dicha. La siguiente

edición del informativo era a las ocho de la tarde por el segundo canal y con una extensión de treinta minutos.

En la actualidad, todos estos espacios han ido suprimiéndose⁴ hasta llegar al estado presente del centro territorial, que algunos autores y profesionales del sector como Barceló lo describen como “una mera unidad de informativos”. Lo denominan así porque el centro territorial solamente realiza un telediario autonómico desde las 14:00 a las 14:30, al que le sigue una segunda edición desde las 16:00 a las 16:10.

En comparación con los años pasados cuando tenían lugar programas culturales, deportivos, informativos o, incluso, históricos, la programación en esta época contemporánea del centro es muy escasa. Tal y como afirma la periodista y trabajadora de RTVE, Sagrario Sáiz, “con la gente que estamos ahora a duras penas llegamos a hacer estos dos informativos”. Actualmente, el centro territorial cuenta con un total de siete periodistas y seis reporteros gráficos. A esta cifra, hay que restar la persona que se queda de guardia por las tardes –por lo que no trabaja por las mañanas- y el profesional que ha tenido que cubrir los acontecimientos durante el fin de semana y que tiene días libres durante la semana. Así, también, lógicamente, se debe descartar la persona encargada del manejo de la cámara que haya trabajado el sábado y el domingo por la misma razón. Por lo que el número inicial de periodistas con los que contaba el centro se va reduciendo. Conjuntamente, existen sendas delegaciones del centro territorial en Huesca y Teruel que se encargan de las noticias más importantes ocurridas en estas provincias.

Además de las dos ediciones informativas, TVE de Aragón realiza reportajes o noticias que son emitidas desde Madrid por el canal 24 horas y el canal internacional, en las que los redactores del centro intentan dar una visión optimista de la realidad aragonesa durante estas retransmisiones. Como afirma Sáiz: “Nosotros intentamos mandar, sobre todo al canal 24 horas, muchos reportajes de cosas que son positivas y que muestran la cara más amable de Aragón de proyectos, de iniciativas...”. Asimismo, por las mañanas y en directo, cada centro territorial conecta con Madrid desde son emitidas las noticias más importantes del día dentro de cada comunidad autónoma. Esta difusión se realiza en

⁴ Se ha producido en los últimos años una disminución del número de ingresos, en parte propiciado por la implantación progresiva de las televisiones autonómicas y los ajustes realizados por el ente público en una política de austeridad. Los centros territoriales fueron criticados porque aspiraban a ser más que simples unidades informativas.

el canal 24 horas, lo que conlleva menor número de espectadores que si fuera emitida en la primera cadena, sin embargo, para Sáiz esta retransmisión significa también otra ventana a Aragón en el sentido de hacerle un hueco en la actualidad nacional.

Como dice Gandolfo Mollá (2009): “Una vez alcanzado el culmen, se produjo una disminución del número de ingresos, en parte propiciado por la implantación progresiva de las televisiones autonómicas y los ajustes realizados por el ente público en una política de austeridad. Los centros territoriales fueron criticados porque aspiraban a ser más que simples unidades informativas”.

2.2 Del sistema analógico al digital

2.2.1 Desarrollo tecnológico de los primeros años

El primer formato utilizado en la reproducción de imágenes en la historia de TVE, que funcionaría hasta 1976, fue la cinta de dos pulgadas. Se montaba físicamente cortando y empalmando la cinta magnética. Después, se pasó al formato de una pulgada, que era una cinta más estrecha. Desde 1973, se utilizó el cine como soporte y para convertir una imagen de celuloide a vídeo, se utilizaba un adaptador llamado telecine que transformaba la señal óptica en electrónica.

Cuando el centro de Televisión Española en Aragón comenzó su andadura, lógicamente, no se contaba con ordenadores y utilizaban, como en el resto de sucursales de TVE, las cámaras de cine para realizar las noticias. Era un proceso muy complejo y molesto que debía contar con al menos tres personas para cada una de las informaciones. Las cámaras, que pesaban al menos 25 kilos, debían ser transportadas en “carritos de helado” que, a su vez, pesaban otros tantos kilos por lo que las coberturas informativas se hacían realmente complicadas en función de las noticias a cubrir. Tal y como recuerda Barceló: “Imagínate correr delante de una manifestación en esas circunstancias”.

Alrededor de 1982, llegaron los primeros vídeos al centro aragonés que facilitaron la labor, aunque continuaba siendo un proceso verdaderamente complejo. El periodista emérito lo describe así:

Todo lo que se hacía al principio tenía que ser filmado en cine de 16 mm en material reversible. Es decir, la misma cinta que se impresionaba con las cámaras de 16 mm era la que se metía luego en el laboratorio y, a través de un tren de revelado, que iba pasando por las distintas cubetas, entraba en negativo y salía en positivo.

Para obtener el sonido, ya que esta cámara de cine carecía de él, se había de haber realizado la grabación con un magnetófono especial que, sincronizado con la cámara el sonido acababa por grabarse en otra cinta magnética con la que se sincronizaba todo en las moviolas. Sáiz, quien también vivió parte de esa época, lo describe así: “teníamos que ir el cámara, que llevaba la cámara, un ayudante, que tiraba del carrito, y nosotros [los redactores], con un micrófono, por supuesto, unido por cable a la cámara”.

Bandrés (2008:90-91) explica, sobre Televisión Española, que, al llegar a la redacción, la persona encargada de montar la información, cortaba físicamente y empalmaba el trozo de cinta necesario hasta formar una secuencia en las cabinas. El periodista, si había alguna libre, podía escuchar las declaraciones de los entrevistados. Sin embargo, en caso contrario, debía recordar los momentos más importantes. Escribía a máquina el cuerpo de la noticia que conformaría la voz en off –es decir, la voz de fondo que se escucha habitualmente cuando se emite cualquier noticia o reportaje- y lo grababa. Los “cuellos de botella” que se formaban en estas cabinas impedían rectificar en caso de error en el texto o montaje. A continuación, el redactor escribía la entradilla para el presentador.

Por aquel entonces, con la falta de ordenadores, tampoco se disponía de un “teleprompter” o “autocue”, en el que poder leer los textos mirando directamente a cámara. Barceló recuerda la presentación de los telediarios así:

“Teníamos unas Olivetti⁵ con una letra muy grande, pero los presentadores todo lo que decíamos mirando a cámara, nos lo habíamos aprendido de memoria y, si no, se ponía un papel con el texto delante y se empezaba a leer”.

Sáiz, por su parte, utilizaba otras técnicas a la hora de leer las noticias a cámara:

Calculábamos el minuto de duración de la noticia por las líneas escritas con nuestras máquinas en un folio. Teníamos controlado el número de líneas con el ancho de letra y así podíamos acercarnos al tiempo asignado para nuestra noticia y no tener que recortar con el texto ya escrito.

⁵ Se designa así a las máquinas de escribir que se venden bajo la marca del mismo nombre. Olivetti es una empresa italiana, fundada en 1908, y que actualmente se dedica a la venta de máquinas de escribir, ordenadores y otros equipos tecnológicos como las impresoras.

En esos momentos, era también complejo recibir cualquier tipo de material de las otras dos provincias aragonesas. Por lo tanto, tal y como afirma Sáiz, los corresponsales tanto de Teruel como de Huesca enviaban sus respectivos materiales en cinta con el autobús de línea del día siguiente:

Nos llegaba la cinta en el autobús un día después y aquí era dónde se podía montar la noticia, editarla y emitirla. Íbamos con un día de retraso en lo que ocurría en Huesca y Teruel porque se tenía que traer el material en transporte público.

A principios de la década de los 80, salió al mercado un nuevo sistema de grabación. Bandrés (2008:75) explica que:

“La cámara *Betacam SP* integraba, en una sola pieza, la óptica y la grabadora, lo que antes debía ser transportado por una persona auxiliar, mientras que el cámara grababa las imágenes con la óptica al hombro. También se redujo el tamaño de la cinta en la que se grababa”.

“Con la llegada del video, los nuevos sistemas, *U-Matic* y *Betacam*, fueron sustituyendo en las estanterías a los viejos formatos, aunque la permanencia de ambos sistemas convivió durante unos años” (Cuadernos de documentación multimedia, 1999). Mientras tanto, en las atmósferas televisivas, se comenzaba a hablar por primera vez de digitalización.

2.2.2 Digitalización de otras televisiones españolas

La inmersión en la digitalización por parte de televisiones en todo el mundo supuso un gran avance en la manera de desarrollar sus respectivas labores informativas. Las grabaciones resultantes en este proceso digital permitían registrar tanto el sonido como la imagen en cualquier dispositivo de almacenamiento –cinta de vídeo, disquete, disco óptico, disco duro o tarjeta de memoria *compact flash*- (Bandrés, 2008: 75-76). Gracias a esto, se agilizó también la labor de los corresponsales en países extranjeros:

Cuando pasaron de utilizar una máquina de escribir manual –antes de llevar en persona el texto a una oficina para mandar a la redacción central- a utilizar un ordenador o *PC* para luego enviar textos vía modem o llamar a la oficina por satélite (Palacio, G. y Tulloch, Ch., 2003, citado en Bandrés, 2008: 76).

Ciertamente, el proceso de digitalización se compone de cuatro fases: codificación de la imagen, compresión de la señal para poder transportar toda la cantidad de datos,

ordenación y transmisión hacia el canal de distribución –antena, Internet, cable, satélite o teléfono móvil- (Bandrés, 2008:102).

Por otro lado, en España se estaban llevando a cabo cambios que iban a afectar al ente público de Televisión Española por completo. En abril de 1988, el Congreso de los Diputados aprobaba la Ley de las Televisiones Privadas, lo que supuso –tras una adjudicación de las concesiones- el comienzo de las emisiones de Tele 5, Canal Plus y Antena 3. A su vez, el comienzo de las emisiones de estas nuevas cadenas televisivas trajo consigo variaciones a la hora de realizar las tareas periodísticas.

La redacción de Antena 3 TV supuso un cambio radical en la forma de entender la información audiovisual en España, ya que se adoptó el modelo norteamericano de dos personas por equipo (el redactor y el operador de cámara), en lugar de las tres o cuatro [...] que componían los de Televisión Española (Bandrés, 2008: 88).

La irrupción de las cadenas de televisión privadas y la configuración en el horizonte de la televisión digital hicieron que muchas de las grandes cadenas televisivas invirtieran en la formación de los sistemas digitales, abandonando así las instalaciones analógicas. Además, para la implementación de esta televisión digital, se realizó una compresión digital, lo que permitió recibir la misma señal de televisión pero utilizando menos ancho de banda. Así, se aprovechó este ahorro de diversas maneras: o bien brindando un servicio de alta definición mandando más información por el mismo canal para lograr una mayor definición de imagen (más píxeles por superficie), o bien dividiendo el ancho de banda para emitir de cuatro a seis señales con la misma definición que la anterior analógica (Gómez Germano, 2007).

Las cadenas de televisión españolas dejaron de emitir en analógico en 2010, lo que se conoció como "apagón analógico", en lugar de llevarlo a cabo en 2012, la fecha tope prevista por la Comisión Europea. A partir de 2010, todas las cadenas de TV cambiaron a la Televisión Digital Terrestre (TDT).

Con su implantación en el centro territorial de Zaragoza, la televisión digital permitiría una mejora en la calidad de la imagen tanto en su origen como en el destino, una interactividad con el usuario, mayor número de canales debido a la compresión digital antes citada y una agilización y mayores facilidades para el profesional –como realizar cambios de última hora sin tener que rehacer por completo la información o hacer diferentes versiones de una misma noticia-. Es evidente que la digitalización aporta una

serie de ventajas impensables en el mundo analógico, como la agilidad, automatización y el trabajo en red. El ordenador del periodista aúna ahora las cuatro funciones básicas de la edición de información. Por su parte, Fandiño Alonso (2001) añade que:

El periodista audiovisual de esta nueva redacción digital, tiene ahora capacidad para manipular el texto, las imágenes y el sonido en un entorno amable [...] y el periodista audiovisual es por fin [...] el auténtico ejecutor, el auténtico ejecutor, sin intermediarios, de su producto final televisivo: la noticia.

2.2.3 Digitalización en TVE

Debido al papel vertebrador que suponen los centros territoriales, Televisión Española era el único medio que podía hacer frente a una emisión en todo el país aprovechando las circunstancias que la TDT le brindaba. Una programación nacional dirigida tanto al entretenimiento como a la formación y, a su vez, una retransmisión más específica para cada punto geográfico y culturas españolas. Para ello, se reclamaron dos múltiplex completos para TVE en la nueva TDT. Gracias a esta nueva tecnología se intentan conseguir los objetivos educativo-cultural, infantil-juvenil y, sobre todo, un canal destinado a la programación de coproducciones europeas y españolas con Latinoamérica. Con su uso, también, se pretende potenciar los servicios interactivos y llegar a crear un gran portal de servicio público en Internet. Otra de las metas que se fijó fue la mejora de los canales internacionalistas, generalistas y temáticos para potenciar la proyección de la lengua y cultura españolas (Gandolfo Mollá, 2009).

Por otro lado, uno de los sectores del ente público donde más cambios se han experimentando son los Servicios Informativos (SSII) de Televisión Española. La faraónica obra de sustituir las cintas de vídeo por los servidores digitales en un medio que cuenta con la mayor parte de documentos audiovisuales de la historia de España más reciente es un reto muy peculiar. Así con todo, el nuevo modelo digital afecta tanto a la producción de noticias como a la labor del documentalista y del gestor de contenidos del propio ente público. En definitiva, “las formas de realizar periodismo han cambiado de manera radical” (Meana, Muñoz y Sáez, 2010). Como indican estas profesionales, todos los periodistas cuentan ya con la posibilidad de trabajar con texto, audio y vídeo en alta resolución. Trabajan desde su propio equipo que está conectado a su vez, a través de un software, a un servidor de almacenamiento compartido donde

encuentran las imágenes que necesitan, por lo que el trabajo en la redacción es continuo. Como afirman Meana et al. (2010), “todo el material que llega en cualquier formato, se digitaliza y se introduce en el almacenamiento compartido [...]. Este proceso de digitalización se llama “ingesta”. Una vez *ingestado* en el sistema, el material está disponible para ser visionado y utilizado desde cualquier puesto de trabajo [...] pudiendo ser utilizado por varios usuarios a la vez”. Este almacenamiento recibe el nombre de *ISIS/Interplay (Avid)* y tiene una capacidad cercana a 4.000 horas de vídeo y audio. Gracias a este departamento, se pueden recibir señales externas al operador central de Televisión Española. Así es como se establecen las rutinas para grabar los envíos de otras fuentes: agencias de noticias, señales de enlaces, intercambios de Eurovisión, envíos de los centros territoriales, fibras o transportables que llegan al control central de Torrespaña (Meana et al., 2010). Por su parte, “el centro territorial de Zaragoza únicamente utiliza sistemas lineales como éste cuando realizan reportajes de mayor relevancia”, especifica el editor del centro territorial aragonés, Miguel Ángel Oró. La razón es que es una tecnología muy cara y, por lo tanto, sólo se utiliza en ocasiones excepcionales. En cambio, como añade Oró, las unidades informativas de Teruel y Huesca ya utilizan programas no lineales, en concreto, el sistema *Edius*.

Al contrario que en Aragón, hay centros territoriales del ente público que ya cuentan desde hace varios años con esta tecnología puntera a la hora de informar. Por ejemplo, los centros de Madrid, Barcelona, Toledo o Andalucía, entre otros, donde a partir de ese momento, realizan sus informaciones desde sus respectivas mesas de trabajo. Una de las características de esta nueva etapa es la unificación de Radio Nacional y Televisión Española en un mismo edificio, tal y como sucederá también en Aragón. Además, se optimizarían los recursos y los informativos ganarían en calidad. Sin duda, por su importancia demográfica, Andalucía fue uno de los primeros centros en experimentar el paso a la digitalización. Otros, como el centro de Toledo, sirvieron más bien para testar las nuevas circunstancias. Así se afirma en el artículo de *Ecoteuve* (2014), que añade: “si el resultado es satisfactorio se implantará de forma paulatina en el resto de los centros territoriales “no digitalizados” que actualmente disponen de instalaciones de 15 años de antigüedad”. Pero el proyecto principal por el que se acomete esta transformación a lo digital es, sin duda, la adaptación a una redacción en *cloud* (nube) interno, como así se ha denominado. Una redacción centralizada con acceso desde los diferentes puntos de España. El presupuesto estimado para ello era de 13,18 millones de

euros y fue adjudicado a las telecomunidades *Telefónica* y *Mediapro* por 12,8 millones (*Ecoteuve*, 2014). Además, se une a ello la invención de un nuevo sistema de grafismo y rotulación, situado en Torrespaña, que permitirá el diseño de plantillas de rotulación más sencillo, por lo que desde los 14 centros territoriales sólo se tendrá que añadir los caracteres.

El periódico *El País* publicaba a mediados del año pasado la lista de proyectos que el ente público esperaba llevar a cabo en el 2016. Entre ellos, se encuentra “el lavado de cara de algunos centros territoriales”, además de la anteriormente nombrada unificación de radio y televisión en un mismo edificio. En concreto, esta puesta a punto supondrá una inversión de 56,8 millones de euros a las arcas del Estado. Reformas de varios estudios en Torrespaña, un equipamiento tecnológico adecuado para cubrir los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro este verano pasado y más inversiones en Prado del Rey⁶.

Ahora es el momento de acondicionar la sede de los Servicios Informativos y adaptarla a la era digital. TVE afronta una reforma integral para ponerse a la altura de las cadenas privadas [...]. Se pretende profundizar en la digitalización de los contenidos y desarrollar nuevas prestaciones “que aumenten la calidad percibida por el espectador”, según explica la corporación (*El País*, 2015).

2.3.4 Estado analógico actual del centro territorial aragonés de TVE

La irrupción de las nuevas tecnologías e Internet han sido un cambio drástico para la sociedad en general. También, cómo no podría ser de otro modo, para los medios de comunicación. En este campo, estas tecnologías han supuesto, en la mayoría de casos, alcanzar una agilización del trabajo para evitar tareas más molestas y simplificar los métodos a la hora de realizar labores informativas. Los periodistas son, por lo tanto, más autónomos y poseen mejores herramientas y mayores facilidades a la hora de realizar su trabajo.

La digitalización es un proceso tecnológico donde datos, gráficos, sonidos e imágenes se transforman en bits, codificando y comprimiendo las señales originales. Esto permite la convergencia de contenidos y plataformas, ya que ahora podrán ser retransmitidas a través de soportes comunes, convergiendo a través de múltiples tipos de redes, sean ondas hertzianas, cables ópticos o emisiones satelitales (Gómez, 2007:5).

⁶ Estudios de Televisión Española inaugurados en 1964 y ubicados en Pozuelo de Alarcón (Madrid).

Como ya hemos visto, algunos centros territoriales del ente público ya disfrutaban de las últimas tecnologías que dan más agilidad y rapidez en sus labores. Sin embargo, la digitalización de estas *aldeas* analógicas no es una práctica muy extendida y, por lo tanto, existe una mayoría de centros que no cuentan con estas facilidades. Este caso es el del centro territorial de Zaragoza, que lleva varios años esperando para dar el gran paso y que todavía no ha podido digitalizarse de manera integral. Al finalizar la Expo en el 2008, el ente público adquirió un edificio creado con motivo de esta exposición. Tal y como especifica Sáiz, “desde entonces somos propietarios de él pero el traslado se va retrasando, retrasando, retrasando...”. Según los trabajadores del propio centro, al principio, el motivo del no traslado fue que Televisión Española pasaba por una época con problemas de financiación, con lo cual carecía de dinero suficiente. Como bien explica Sáiz, no sólo es necesario el edificio, sino realizar su debido acondicionamiento: “No solamente poner los muebles, sino cablear todo el suelo por dentro, hacer el estudio, realizar las cabinas de montaje y edición...”. Al comienzo, la fecha de traslado se fijó en el año 2014 y luego se retrasó hasta el siguiente año. Actualmente, les han informado que el traslado tendrá lugar entre finales de este año o principios del siguiente. El pasado verano se sacó a concurso público las últimas obras a contratar para la remodelación de las oficinas del nuevo edificio. En concreto, se realizarán locutorios nuevos, set de televisión y una redacción única para TVE y RNE.

Pero no es el traslado en sí lo que más se echa de menos en el centro. Es la renovación tecnológica que partir al nuevo edificio situado en la zona zaragozana de Ranillas supondrá.

A día de hoy, el centro autonómico cuenta con unas instalaciones antiquísimas que no sólo retrasan la labor informativa diaria, sino que obligan a los profesionales del mismo a realizar una doble tarea. Así, cuando el redactor y el cámara llegan a la redacción tras haber cubierto una noticia, deben transferir las imágenes grabadas en la tarjeta digital que lleva la cámara –ya que en el centro se trabaja con cámaras digitales- a una cinta de vídeo para poder utilizar dichas imágenes. Este proceso se lleva a cabo en las cabinas de edición. “Se forman *cuellos de botella* porque llegamos todos [los redactores] a última hora de la mañana queriendo montar todo el informativo”, explica Sáiz. Mientras este proceso es realizado por el montador o editor de vídeos, el redactor comienza a escribir el texto de lo que será la voz en *off* de la noticia que se emitirá. Una vez pasadas las imágenes a una cinta y grabada la voz en *off* por parte del redactor, éste, junto con el

montador, selecciona las imágenes para editar la noticia. Sin embargo, hay ocasiones en las que no se dispone de tiempo y el redactor debe escribir la noticia sin haber visualizado previamente las imágenes, lo que, finalmente, es un inconveniente para el montador, ya que debe editar la noticia intentando que casen las imágenes con lo expresado por el periodista. Así, el montador cuenta con dos monitores: en el primero, llamado *player*, se pueden visualizar las imágenes desde la primera cinta de vídeo tal y como se han grabado. Lo que en el argot periodístico se llama material en bruto. En cambio, en la segunda pantalla, se observa cómo la información va tomando forma y qué imágenes la constituyen. Este monitor se llama *recorder*. El resultado es otra cinta de vídeo en la que se encuentra la noticia completa y se deja preparada, junto a otras cintas similares, para ser *lanzada* en el telediario autonómico. Para una óptima organización, cada cinta resultante es etiquetada conforme a un sistema de codificación. En primer lugar, recibe un nombre que detalla lo que consiste la noticia, seguido de la fecha y se especifica si es una pieza informativa (PIE-) –es decir, una información con voz en *off* e imágenes- o colas (COLA-) –cuando solamente aparecen imágenes de recurso y el presentador del telediario, desde plató, explica la noticia-. En el caso de las cintas en las que se graba una pieza informativa, además, se incluyen las últimas palabras de la información. Así, el realizador, diez segundos antes de que acabe la noticia, puede prevenir al presentador con dichas palabras. Además, también se incluye en la etiqueta la duración de la pieza.

Los telediarios son dirigidos desde la sala de Realización. Desde allí, se dan las instrucciones adecuadas al conductor o conductora del telediario y, también es allí, desde donde se lanzan las órdenes para emitir la siguiente noticia. Es decir, el montador de vídeo recibe las órdenes desde realización y es esta persona quien va metiendo cada una de las cintas de vídeo, ordenadas conforme aparecen en la escaleta, en el aparato desde que sale la emisión y, por tanto, emitidas. Cuando termina la noticia, extrae la cinta y prepara la siguiente cinta para ser reproducida. En una emisión en directo, donde el que se puedan ver las imágenes de las noticias o no depende únicamente de este reproductor-emisor, conlleva demasiada responsabilidad y más cuando a veces, durante el telediario, este aparato deja de funcionar. Tal y como lamenta Sáiz, “seguimos trabajando con equipos muy antiguos, muy usados, que se van estropeando y que no hay piezas de repuesto porque ya no se utilizan”.

Actualmente, trabajan tres montadores para la edición de estas cintas de vídeo cada día. A ellos, se suma la ayudante de realización quien también realiza a veces esta labor. El centro cuenta con cuatro cabinas de montaje, primordiales en la edición analógica, de las que sólo una posee aparatos digitales y analógicos. Es gracias a esta, con la que el equipo puede trabajar, ya que el material en bruto, como hemos explicado anteriormente, se transfieren de las tarjetas digitales de las cámaras a las cintas de vídeo para ser editadas.

Cuando se produzca el traslado a Ranillas, esta labor se verá en gran medida modificada. Con el sistema digital, cada periodista contará, desde su mesa de trabajo, con un ordenador equipado con su respectivo *software* en el que editará su pieza informativa. Además, estos periodistas ya no tendrán que acudir a una habitación aislada para grabar la voz en *off*, sino que la podrán registrar directamente en la propia redacción ahorrando así tiempo en la movilidad y agilizando el proceso informativo.

Otra forma en la que se podrá apreciar la agilización de la labor informativa será con el traslado al mismo edificio de Radio Nacional (RNE) y Televisión Española. El *modus operandi* que realizan estos dos medios de comunicación consiste en el intercambio de textos y voces en *off*, produciendo así diversas sinergias a lo largo de la jornada laboral. Así, por ejemplo, desde el centro de televisión se puede hacer una información con la voz en *off* de un locutor de RNE que ya ha dado la noticia en antena, solamente añadiendo imágenes del evento. Es el mismo proceso para hacerlo al revés, es decir, desde una noticia o reportaje televisivo se extrae la voz en *off* y se emite por las ondas hertzianas. Con el traslado a Ranillas, este proceso se realizaría de manera más fácil para ambos. Hay que añadir que la sede de la agencia EFE en Zaragoza también estará presente en dicho edificio. En definitiva, se ubicarán en el nuevo edificio tres medios de comunicación (de los que dos son públicos): una televisión, una radio y una agencia de noticias. Sin embargo, esto ocurrirá cuando se produzca el nombrado traslado a Ranillas. Por el momento, deben continuar trabajando como hasta ahora.

Uno de los aspectos a destacar en el interior de este centro analógico, es el departamento que sobresale por su importancia e interés. Sin él, no se podrían realizar muchas reportajes e informaciones. Estamos hablando de la sección de Documentación. Gracias a este departamento, el centro dispone de un amplio catálogo de vídeos de la historia más reciente de la Comunidad Autónoma aragonesa. Hay imágenes históricas que sólo

se pueden encontrar en esta subselección del ente público. Sin embargo, esta documentación audiovisual está anclada al pasado, ya que, a día de hoy, no se ha realizado diligencia alguna para actualizar y mantenerlas en mejores condiciones. Es sin lugar a dudas el archivo audiovisual más importante de Aragón pero continúa guardado en soporte antiguos de cine y en otros menos viejos como las cintas de vídeo. A pesar de esto, tal y como lamenta Sáiz, las imágenes grabadas en cine, ya no pueden ser usadas:

Ya no podemos utilizar las tortas de cine. De hecho, cuando alguna vez se necesita un archivo de este soporte, no podemos usarlo porque hay que reconvertirlo primero. Es una pena. Todo lo que usamos tiene que ser ya de cinta de vídeo

Aunque desde Madrid sí hubo un impulso de digitalizar todo el extenso archivo del ente público reconvirtiendo las imágenes a soportes más novedosos y, así, mejorar su estado, sin embargo, no se ha llevado a cabo ninguna actuación en el centro aragonés. Lamentan los trabajadores del centro que éste sea un argumento más de por qué todavía no se han digitalizado. La razón: necesitan contar con aparatos analógicos que sean capaces de leer o reconocer el material audiovisual.

Aunque han sido varias las voces que se han impuesto y han pedido la digitalización del archivo, todavía no ha sido realizado. Lo que conlleva a pensar que, cuando el centro se traslade finalmente a Ranillas, todas estas imágenes se perderán, por la inadecuación de los aparatos que las reproducen. Sin embargo, también todo induce a pensar que, tarde o temprano, este archivo se acabará perdiendo, ya que, como se ha expresado anteriormente, son aparatos antiguos que se van deteriorando y ya no se encuentran repuestos. La única opción viable para continuar poseyendo este vasto archivo audiovisual es la digitalización del mismo y su adaptación al siglo XXI.

Por su parte, otros medios ya aprovechan esta circunstancia. Es el caso de la televisión autonómica (Aragón TV) que, a cambio de imágenes actuales, se ha ido haciendo con una importante parte del archivo de Televisión Española. Como aclara Sáiz: “si lo piden oficialmente, a lo mejor les cedemos imágenes. Ahora la televisión autonómica ya tiene bastante de nuestro archivo, pero, desde luego, el mayor archivo general es el nuestro”.

La periodista es una de las defensoras del Ente Público, ya que, como argumenta, el centro territorial ha ayudado a dar visibilidad a la comunidad autónoma aragonesa:

Yo entiendo a la gente que dice que ya está la televisión autonómica [Aragón TV] y no tiene por qué estar TVE. Están confundidos. Es verdad que la televisión autonómica cumple el papel

integrador dentro de nuestra comunidad, pero Aragón TV no puede sacar al exterior lo que ocurre aquí.

A lo que se refiere la periodista con estas palabras es que las imágenes del centro territorial van a tener siempre mayor trayectoria que las que puedan ser emitidas por el canal autonómico. TVE puede emitir imágenes al resto del país para que sean visionadas desde los diferentes rincones de España e, incluso, emitirlas en el extranjero mediante el canal internacional. Es por ello que abre un abanico de posibilidades más grande a nuevos proyectos de emprendedores, por ejemplo, que pueden encontrar financiación dentro y fuera de su región. Además, Sáiz también quiso defender el servicio público frente a los demás canales privados:

Si alguien hace un servicio, realmente, es una televisión pública. En una televisión privada, tú no puedes influir en lo que van a emitir. Puede hacer las mayores burradas. Televisión Española nunca haría eso porque se supone que tienen que hacer una televisión de más calidad, una televisión dirigida a todos, una televisión en la que se dé la información.

La calidad de la televisión es otro de los grandes argumentos que se utilizan para la defensa del Ente Público.

No obstante, Televisión Española en Aragón hizo algo más. El centro creó un sentimiento en los aragoneses de arraigo a la tierra. Creó una comunidad. Tal y como explica Sáiz:

Antes, los aragoneses no se veían reflejados en los telediarios nacionales que se emitían desde Madrid. Poseer un centro territorial supuso ver lo que ocurría en la propia tierra y crear la entidad de ser, la entidad como Aragón, como Comunidad Autónoma, porque, además, hizo territorio. Hizo que tuviéramos conciencia de que pertenecíamos a una tierra, de que perteneces a un grupo de personas que son como tú y que viven como tú.

Conjuntamente, a diferencia de la época en la que trabajó Miguel París, cuando apenas se emitían imágenes de Aragón, y con la labor de este centro autonómico, se poseían mayor número de imágenes y noticias para ofrecérselas a Madrid y así emitirlas. Otros como Barceló también apoyan la idea de la vertebración y la creación de una comunidad, pero recalcan también aspectos más analíticos como las audiencias:

Supuso muchísimo más interés por las noticias aragonesas porque ver la televisión resulta muy fácil. Pero, además, unos niveles de audiencia que ahora ya no se tienen en ningún sitio. En

Aragón, había audiencias en los informativos que suponían casi la mitad de los habitantes de la comunidad. Casi 500.000 personas. ¿Por qué? Porque era la única televisión que se veía y, encima, a la hora de comer, cuando la gente ponía el televisor.

3. Conclusiones finales

La primera conclusión que extraemos es que se da la paradoja de que el primer centro de televisión pionero en Aragón, tanto en avances tecnológicos como de contenidos, que además de elaborar una programación propia, también suministraba imágenes y noticias de Aragón a Madrid para su emisión en el resto del país, es hoy un vestigio del pasado que lucha por su supervivencia a la espera de que, desde Madrid, empiecen ya con el ansiado traslado.

La segunda conclusión es que TVE ha servido en sus casi cuarenta años que lleva en Aragón para contribuir a que miles de aragoneses hayan empezado a conocer su tierra a través de la programación de este centro. Los aragoneses construyeron puentes entre los diferentes territorios y surgió el sentimiento de arraigo a la tierra. Con la aparición en los telediarios nacionales de imágenes de Aragón, sus eventos y sus tradiciones, se creó una entidad y unos valores intangibles. El centro vertebró el territorio situando a municipio en el mapa y, además, “llevó” a esta ciudadanía a las pantallas de todos los hogares españoles. Asimismo, los aragoneses descubrieron que había personas con características y problemas parecidos a los de ellos. Tanto es así, que las audiencias por aquel entonces se disparaban y se llegaban a alcanzar cifras de récord. Cabe destacar que era el único canal que se podía ver y, por ello, atraía a todos los televidentes.

Siguiendo esta misma línea, el conocimiento que los aragoneses y aragonesas han tenido de su territorio también se ha llevado a cabo a nivel estatal al hacerse eco los telediarios y programas de Madrid de las informaciones generadas en el centro territorial aragonés. Las imágenes que los aragoneses habían conocido desde pequeños se llegaron a reproducir por todo el territorio español e, incluso en algunas ocasiones cuando el acontecimiento lo requería, fuera de nuestras fronteras.

Por eso, son muchos los telespectadores y los profesionales del sector, como la periodista Sáiz, que defienden que este servicio público de televisión debería continuar existiendo y con las mismas posibilidades que el resto de medios. Uno de los argumentos principales por los que se aboga es que el Ente Público, precisamente por su vertebración, ofrece grandes posibilidades. Con el centro territorial, las noticias y reportajes tienen un mayor alcance y difusión no sólo en el territorio español, sino también fuera de las fronteras. Simplemente por el hecho de pertenecer a una red de

televisión nacional con centros en cada comunidad autónoma, pueden tener mayor repercusión mediática y ofrecer una cara positiva de Aragón. Asimismo, como se ha reflejado en el presente trabajo, TVE cuenta también con un canal internacional y una completa página web en la que se vierten todos los contenidos autonómicos, accesible desde cualquier parte del mundo.

Otra de las conclusiones que se extrae está relacionada con la calidad televisiva. Al ser una televisión pública, se debe emitir un contenido de alta calidad que profundice en temas sociales, informativos, económicos, lingüísticos, culturales... En resumen, tiene que ser una buena programación que aporte beneficios al espectador. Cabe destacar en este punto que la programación de las televisiones privadas, a diferencia de Televisión Española, está influenciada por datos de audiencia o por otros intereses que sí afectan a la calidad.

Por otro lado, es necesario recuperar el archivo en cine del centro que recoge la historia reciente de Aragón. Con el paso de los años, el centro territorial aragonés de TVE fue recopilando en su archivo imágenes y momentos únicos que cuentan la historia de esta comunidad autónoma. Ahora ese archivo ha quedado obsoleto, puesto que está grabado en otro formato diferente y, para que se pueda visionar y ser emitido, necesita de un proceso específico para convertirlo al formato actual. Sin embargo, por el momento, no se actúa en la adecuación de este gran archivo que guarda la memoria de Aragón de las últimas cuatro décadas. Se debería digitalizarlo y conservar en las mejores condiciones posibles, ya que, si se perdieran, ya no habría más imágenes de Aragón y sus tradiciones en esos años. Por lo tanto, tiene que ser prioritaria su recuperación.

Como se ha apuntado en este trabajo, el centro territorial ha supuesto la unión y la identidad de los aragoneses, haciendo –y creando- territorio. Ha supuesto que Aragón apareciera en el mapa de España y que, también, se dilucidaran sus fronteras fuera de la misma, gracias a proyectos en común con Francia. Pero, todo eso no hubiera sido posible si no se contara con una técnica avanzada y con el trabajo de todos sus profesionales. Unos profesionales que a día de hoy, aún con aparatos y tecnología de muchos años y que están en otro formato, consiguen sacar adelante dos telediarios cada día, además de reportajes y conexiones en directo, también diarias.

Por todo ello, pensamos que el centro debería tener un reconocimiento especial por parte de las instituciones, además de darle un impulso a su actualización y digitalización

definitiva y necesaria para que continúe con su labor informativa. Este impulso no es imposible, ya que en otros centros ya se llevó a cabo hace años. También consideramos que la continuación con la labor informativa debería continuar en las mejores condiciones técnicas posibles, dejando ya atrás la tecnología analógica y adaptándose a lo digital, como en, prácticamente, el resto de cadenas televisivas ya han hecho.

Además, sirva este trabajo como humilde pequeña aportación escrita para plasmar la historia del centro de RTVE en Aragón ante la falta de otras fuentes documentales.

4. Bibliografía

- Aragón, C. A. (1989). *Estudio sobre audiencia de radio y televisión en la comunidad autónoma de Aragón*. Zaragoza: Consejo Asesor de Radio Televisión Española en Aragón.
- Aragón, T. (Dirección). (2004). *25 años TVE Aragón* [Película].
- Arnal, J. C., & Marcuello, J. R. (1982). Los medios de comunicación social en Aragón. *Estado actual de los estudios sobre Aragón : actas de las cuartas Jornadas, celebradas en Alcañiz, del 26 al 28 de noviembre de 1981. II*, págs. 908-915. Zaragoza: Cometa S.A.
- Bandrés, E. (2008). *De la redacción analógica a la redacción digital en Antena 3*, Editorial Académica Española-Lambert Academic Publishing, Saarbrücken, Alemania.
- Castro, A. (13 de Febrero de 2006). *Antoncastro.blogia*. Recuperado el 6 de Octubre de 2015, de <http://antoncastro.blogia.com/2006/021301-miguel-paris-memoria-de-un-archivo-.php>
- Cuadernos de Documentación Multimedia. (1999). *pendientesdemigracion.ucm.es*. Recuperado el 18 de Enero de 2016, de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num8/anexo/is-1/resumen.html>
- Fandiño Alonso, X. (2001). De Analogía a Digitalia. *Ámbitos*, 33-55.
- Galdolfo Mollá, E. (2009). Contradicciones en la digitalización de la estructura de la Corporación RTVE: entre el sucursalismo y la promoción de la cohesión territorial. (U. d. Laguna, Ed.) *Revista Latina de Comunicación Social*(64), 508-525.
- Gallardo, F. (14 de Noviembre de 2013). RTVE Andalucía estrena su redacción digitalizada. *Diario de Sevilla*.
- Gay Fuentes, C. (2008). *Derecho de la Comunicación Audiovisual*. Madrid: Editorial Fragua.
- GEA. (6 de Julio de 2007). *Enciclopedia aragonesa*. Recuperado el 6 de Octubre de 2015, de http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=12089
- Gómez Germano, G. (Febrero de 2007). *amarc.org*. Recuperado el 17 de Enero de 2016, de http://www.amarc.org/documents/articles/Radio_TV_en_era_digital.pdf
- Gómez, R. (13 de Julio de 2015). Reforma integral en TVE. *El País*.

- Guillén Pardos, E. (1991). *Aragón en la televisión sin fronteras*. Zaragoza: Ediciones Oroel.
- López, D. (08 de Junio de 2016). Elperiodicodearagon.com. Recuperado el 21 de Noviembre de 2016, de http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/traslado-rtve-ranillas-reactiva-finales-ano_1117085.html
- Meana, S. M. (2010). El gestor de archivo, nuevo perfil profesional en la redacción única de TVE. *XII Jornades catalanes d'informació| documentació*. Barcelona.
- Mejía Navarrete, J. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *Revistas de Investigación UNMSM*, 277-299.
- Sabés Turmo, F. (2002). *La radio y la televisión local en Aragón*. Lleida: Editorial Milenio.
- Semprún, Á. (3 de Febrero de 2014). Televisión Española gasta 757.000 euros en una pantalla gigante para el Telediario. *Ecoteuve.eleconomista.es*.